

# EL FUTURO NOS ABRAZA TAN CERCANO, TAN LEJANO.



**S**i algo no está escrito, eso es el futuro. Durante siglos, la humanidad imaginó y conjeturó la forma que tendría aquello que está por venir. ¿Autos voladores? ¿La vida eterna? ¿Catástrofes ambientales? ¿Una humanidad robotizada? La ciencia, el arte, las humanidades e incluso la religión se pusieron al servicio de inventar lo que vendrá, de dibujar escenarios posibles. El futuro nos seduce y también nos aterra. Es lo incierto, lo nuevo, lo distinto.

Cumplimos nuestros primeros diez números de *La Perla del Oeste*, y pensamos que el modo más creativo de hacer un balance de estos años era mirando hacia adelante. Así, el futuro es el tema abierto, libre, que vertebra estas páginas. Convocamos a autores de distintas disciplinas para que desplegaran sus intereses, sus preocupaciones y sus puntos de vista, de modo que armar un mapa en movimiento de los años que tenemos por delante como sociedad y también como personas.

El cambio climático es, sin dudas, uno de los temas a los que hay que prestarle mayor atención. Pero el futuro es todo un desafío también en otras materias: el diseño de las ciudades, la demografía, el envejecimiento de la población, la aceleración tecnológica, la democracia, la educación, incluso el humor. Y como en el futuro titila siempre la luz del pasado, de lo que vino antes, nos ocupamos en este número de pensar, también, las formas en que el arte y la cultura imaginaron hace mucho el futuro, e, incluso, quiénes fueron, para la Antigua Grecia, los primeros profetas y futuristas.

El mundo cambia a una velocidad a veces abrumadora, pero siempre es posible detener el vértigo, como un auto que para en un mirador en la montaña para ver el horizonte desde cierta perspectiva. Eso intentamos hacer en este, el capítulo número diez de *La Perla del Oeste*. Porque el futuro no está escrito, pero todos los días lo empezamos a escribir.

**Mg. Jaime Perczyk**

Rector

Universidad Nacional de Hurlingham